

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

ISSN: 0482-5276

Revista de Ciencias Sociales
Teléfono: (506) 207-3450
revicsoc@cariari.ucr.ac.cr

DIRECTOR
Daniel Camacho

CONSEJO EDITORIAL
Ana Cecilia Escalante
Omar Hernández
Erick Hess
Henning Jensen
María Pérez
† Jorge Mario Salazar
Luis Valverde
Gilbert Vargas

EDITORA
Cecilia Arguedas
ceciliaa@cariari.ucr.ac.cr

**CORRESPONDENCIA
DIRECTOR**

Apartado 49-2060
San Pedro - Costa Rica
América Central

Revista de Ciencias Sociales

**PUBLICACIÓN
TRIMESTRAL**
Nº 103-104
2004 (I-II)



**EDITORIAL DE LA
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA**
página web: www.editorial.ucr.ac.cr
© 2004
SAN JOSÉ, COSTA RICA

CANJES Universidad de Costa Rica
Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información
Unidad de Selección y Adquisiciones-Canje
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
San José, Costa Rica
canje@sibdi.bld.ucr.ac.cr

SUSCRIPCIONES
Editorial de la Universidad de Costa Rica
Apartado Postal 75
2060 Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
San José, Costa Rica
correo electrónico: editucr@cariari.ucr.ac.cr

VALOR DE LA SUSCRIPCIÓN

	c/ejemplar	Anual
Costa Rica	¢ 750	¢ 2000
Otros países	\$ 20	\$ 60

Visítenos en nuestra página WEB
<http://revistacienciasociales.ucr.ac.cr>

Portada: *Desigualdad trigonométrica*. 2004. Alonso Durán.
Técnica: Acrílico sobre tela.
Propiedad: Eduardo Brenes. (Tamarindo, Costa Rica)

Diagramación
Marcos Bonilla

Diseño de cubierta
Juan Carlos Fallas

Control de calidad
Sección de Diseño

Editorial de la Universidad de Costa Rica

LA REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES SE ENCUENTRA REGISTRADA
EN LAS SIGUIENTES FUENTES DE INFORMACIÓN

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, Red ALyC.
Sociological Abstracts Databases. Cambridge Scientific Abstracts, United States.
Gale Digital Archives.
Latindex - Directorio de publicaciones seriadas científicas de América Latina y el Caribe. UNAM, México, D.F.
CLASE (Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades). UNAM, México D.F.
Censo de Revistas Culturales Iberoamericanas 2000. Asociación de Revistas Culturales de España, ARCE
Latin American Studies. Volumen 1. Baltimore, United States.
Latin American Studies. Volumen 2. Baltimore, United States.
Ulrich's on disc. New Jersey, United States.
International Labour Documentation. Switzerland.
Pais International in Print. New York, United States.
Religion Index One: Periodicals. Illinois, United States.
Religion Index Two: Multi-Author Works. Illinois, United States.
Dokumentationsdienst Lateinamerika. Hamburg, Germany.
Historical Abstracts. Part A: Modern History Abstracts. Santa Barbara, C.A.
Institut de l'Information Scientifique et Technique (INIST-CNRS, France).
HAPI Hispanic American periodicals Index, Los Ángeles, UCLA Latin American Center..
NISC. Pennsylvania Co. (Family Studies Database).
Russian Academy of Sciences Bibliographies.
CEDOR Centro Documentazione Oscar Romero, Italia.

*Se terminó de imprimir en la Sección de Impresión del SIEDIN.
Se finalizó en el mes de junio de 2005.*

Revista
305
R Revista de Ciencias Sociales / Universidad de Costa Rica.--
Vol. 1 (1959)--. -- San José, C. R.: Editorial Universidad de
Costa Rica, 1959--
v.
ISSN: 0482 - 5276

1. Ciencias Sociales -- Publicaciones periódicas.
2. Publicaciones periódicas costarricenses.

BUCR



La Revista de Ciencias Sociales es una publicación de la Universidad de Costa Rica que recibe apoyo material de varias de sus dependencias, entre ellas, la Vicerrectoría de Investigación, el Sistema Editorial de Difusión Científica de la Investigación (SIEDIN) y el Instituto de Investigaciones Sociales.

**LAS BASES CULTURALES DE LA POLÍTICA
EN AMÉRICA LATINA**

PRESENTACIÓN

<i>Olimpia López Avendaño</i>	Historia y conciencia histórica en Raymond Aron	11
<i>Leticia Heras Gómez</i>	Cultura política y democratización en América Latina	23
<i>José G. Vargas Hernández</i>	Cultura política y transformación institucional en el marco de la globalización	39
<i>Roberto Jiménez Gómez</i>	Costa Rica y el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos	57
<i>Esteban Krotz</i>	Antropología, derechos humanos y diálogo intercultural	75
<i>Freddy M. Montero Mora</i>	Antropología política y gestión local en la Costa Rica contemporánea	83
<i>Róger Martínez Castillo</i>	Fundamentos culturales, sociales y económicos de la agroecología	93
<i>H. C. F. Mansilla</i>	Percepción de los partidos políticos en el área andina y sus efectos sobre la democracia	103
<i>Roberto Ayala Saavedra</i>	América Latina: la reestructuración de las relaciones de dependencia	115

VALORES Y ORDEN SOCIAL

<i>Jorge Rovira Mas</i>	Ciencia social y valores en Max Weber	127
<i>Carlos A. Gadea</i>	Carandiru Ensayo sobre crítica, reglas y orden social	143

ARTÍCULOS

<i>Mario Alberto Sáenz Rojas</i> <i>Ligia María González García</i>	Prestación de servicios en el programa CEN-CINAI. Aspectos psicosociales: una experiencia en la región Central Norte	151
--	---	-----

COMENTARIO BIBLIOGRÁFICO

Iván Molina Jiménez

El extraño William Walker de Alejandro Bolaños Geyer 165

COLABORADORES 169

PRÓXIMO NÚMERO (105) 173

PRESENTACIÓN

El presente número de la Revista de Ciencias Sociales se dedica al estudio de LAS BASES CULTURALES DE LA POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA, tema de suyo importante, sobre todo en un tiempo de transformaciones veloces, como el que vive hoy nuestro subcontinente.

A menudo se hacen propuestas de reformas políticas, muchas de las cuales se llegan a aprobar formalmente por los órganos legislativos de los países, sólo para comprobar posteriormente que son inoperantes a pesar de su buen fundamento teórico y su precisión técnica.

Eso sucede porque no es posible reforma política, sin cambio cultural. Esa es la hipótesis de esta presentación, fundamentada, en buena medida, en los trabajos incluidos en este número.

Para ilustrar tal aserto, podemos recurrir a algunos ejemplos concretos. Uno de ellos surge del debate entre el presidencialismo y el parlamentarismo, discusión oportuna porque de algunos medios académicos ha surgido la propuesta de reorganizar el gobierno costarricense bajo un sistema parlamentario, en lugar del presidencialista que tenemos.

Como es sabido, el parlamentarismo es un sistema en el cual la mayoría del Parlamento elige a uno de sus diputados como Primer Ministro para que se encargue del Gobierno. El Primer Ministro escoge los otros ministros, generalmente también diputados, dentro de los diversos partidos que compusieron la mayoría, según un acuerdo previo entre ellos y con base en un programa común. De esa manera se establece un gobierno de coalición que permanece en el poder mientras dure el acuerdo político entre los aliados.

La idea de un régimen parlamentario en Costa Rica, ha nacido en parte como respuesta a la fragmentación de la Asamblea Legislativa en grupos suficientemente grandes para neutralizarse entre sí. Creen los proponentes de esa reforma que tal fragmentación es la responsable de la inoperancia legislativa y piensan que el parlamentarismo podría facilitar las alianzas entre partidos a fin de obtener una mayoría capaz de gobernar. Ponen como ejemplo algunos países europeos donde funciona el sistema parlamentario.

Esta propuesta no debe ser desechada o aceptada a la ligera. Sin embargo, debe llamarse la atención acerca de que, según la evidencia histórica, las instituciones públicas, para que funcionen, deben estar fuertemente asentadas en las características culturales de la sociedad, por lo cual en Costa Rica debe tenerse en cuenta puntos como los siguientes:

- ◇ *la cultura política costarricense produjo, desde el primer momento de vida independiente, un régimen presidencialista;*
- ◇ *la comunicación gobierno sociedad es culturalmente diferente en un sistema o en el otro;*
- ◇ *también son diferentes la concepción y el funcionamiento de los partidos y de las instituciones electorales;*
- ◇ *varían también las consecuencias de la crítica y la censura;*
- ◇ *en los sistemas parlamentarios, el electorado puede ser llamado a elecciones en cualquier momento, si así lo decide el Primer Ministro; por lo tanto, la cultura electoral está adecuada a ello, pues en los sistemas presidencialistas las elecciones están estrictamente programadas en el tiempo, son menos sorpresivas y más comprometedoras.*
- ◇ *Podríamos seguir poniendo ejemplos inagotables, pero baste reforzar con uno más: el funcionamiento administrativo. La administración pública de un sistema parlamentario es totalmente diferente a la de uno presidencialista. En el parlamentario puede caer el Ministro del ramo y hasta el Primer Ministro y, sin embargo, la administración no se detiene porque los oficiales superiores de los ministerios tienen gran poder sobre las decisiones administrativas y conservan su puesto y autoridad, aunque haya cambio de gobierno y aún si no hay gobierno. De esa manera, la administración no se paraliza;*
- ◇ *por otro lado, el papel de los ministros y del gobierno son totalmente diferentes en un sistema o en el otro. En el parlamentario, el Parlamento y los Ministros deciden sobre grandes lineamientos políticos y no sobre los detalles, como sucede en nuestro sistema presidencialista. Muestra de ello es que, contrariamente a nuestra Asamblea Legislativa que sesiona todos los días, el Parlamento en régimen parlamentario, lo hace a lo sumo dos o cuatro meses al año.*

Si alguien piensa que esas diferencias se superan por la fuerza de reformas de textos legales o constitucionales, se equivoca, porque no son simples formalidades, sino profundas pautas culturales que no se reforman por decreto.

El régimen parlamentario tampoco garantiza la estabilidad y eficiencia del gobierno. Tanto en Italia como en Francia, en los años siguientes a la posguerra, los gobiernos caían varias veces al año precisamente por la misma causa presente hoy en Costa Rica: la fragmentación del Parlamento. En el caso de Francia, el problema se solucionó hasta que el general De Gaulle, con su gran prestigio, logró transformar el sistema parlamentario puro en uno híbrido, donde la figura del Presidente se agigantó.

Por lo tanto, el debate sobre el parlamentarismo en Costa Rica, no es cosa fácil y apenas comienza. Es un debate que no puede dejar de lado el importante tema de la cultura política.

Otro caso, también de la vida política costarricense es el de la descentralización.

Como muchas otras propuestas, la última moda descentralizadora, la cual toma fuerza a mediados de la década de los noventa, no tiene su origen en demandas de los pueblos, sino en directrices emanadas de poderosos organismos financieros internacionales, como el Banco Mundial y otros. Una de las grandes líneas de la política aperturista y anties-tatista impulsada por tales organismos, es el traslado de competencias a los gobiernos locales a fin de que las comunidades asuman, al margen del Estado, parte de sus costos. En vista del potencial económico de tales organismos y su poder para abrir o cerrar fuentes financieras, sus direc-trices a veces se vuelven irresistibles.

El Código Municipal y otras leyes fueron reformados a fin de concre-tar la política descentralizadora y asegurar la transferencia de fondos desde el gobierno central a los gobiernos locales. Sin embargo, ni la transferencia de recursos y poderes se ha producido en la realidad, ni los procedimientos más democráticos de elección y participación en los asuntos municipales recibieron el apoyo de la ciudadanía. Ambas carencias pueden ser atribui-das precisamente a la ausencia de los cambios culturales adecuados.

En relación con el incumplimiento en la transferencia de fondos, no se ha visto la reacción de las comunidades, sino solamente de los funciona-rios directamente involucrados. Pero lo más patético es la desidia electoral. Por primera vez en la historia moderna del país los alcaldes municipales se-rían nombrados en elección directa, así como los consejos de distrito, los cuales tendrían amplias atribuciones en la discusión y aprobación del pre-supuesto municipal. Estas disposiciones, que en otros lugares como la ciu-dad de Sao Paulo en Brasil, representaron el resultado de largas y fuertes luchas, en Costa Rica se dieron desde la legislación y atendiendo las presio-nes de organismos internacionales. En otras palabras, no hubo cambio cul-tural en los pueblos y comunidades involucrados y, por lo tanto, el tema ni siquiera fue incorporado en las preocupaciones de los ciudadanos. Eso se manifestó en el alto abstencionismo en las elecciones de autoridades muni-cipales y en el deficiente funcionamiento de los consejos de distrito.

La sección central de esta entrega, se refiere precisamente a esa relación íntima entre la cultura y la política. Comienza con un enfoque teórico de Olimpia López quien comenta la importancia que confiere el clásico de la sociología francesa, Raymond Aron, a la Filosofía de la Historia. Heras, por su lado, aborda el punto desde la perspectiva de ese

componente de la cultura que son los valores y su visión es histórica, primero a partir de los heredados de la colonia y, luego, de la necesidad de construir valores democráticos como pre requisito de la democracia misma. Vargas, por su lado, analiza los cambios en la cultura política necesarios en las instituciones frente al proceso de globalización. Jiménez argumenta que el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, de aprobarse, modifica el modelo de desarrollo costarricense, dentro del cual el componente cultural es importante. Martínez define la agroecología, la cual no trata solamente de la producción de alimentos sino su entorno cultural, social y económico. Krotz se centra en el debate sobre los derechos humanos al cual concibe como un diálogo intercultural. Montero propone nada menos que una renovación teórica y metodológica para la Antropología Política a fin de promover la autodeterminación y autogestión local. Mansilla analiza los problemas político-culturales producidos por la antipolítica o desencanto de la política en el marco de la modernización del área andina. Ayala trata de redefinir, a la luz de su evolución durante las últimas décadas, las relaciones de dependencia de los países latinoamericanos y su influencia en el entramado social interno.

De manera que estamos proporcionando una gama amplia y variada de productos de investigación y reflexión, los cuales tienen en común su preocupación por el componente cultural.

En la segunda sección, que hemos titulado VALORES Y ORDEN SOCIAL, hemos incluido el aporte de Rovira sobre la añeja discusión acerca de los valores y la ciencia con base en una reinterpretación de la obra "El científico y el político" de Max Weber. Por su lado, Gadea, hace un análisis del filme brasileño estadounidense, Carandiru, desde la perspectiva cultural.

En la sección de ARTÍCULOS Sáenz y González entregan sus conclusiones de la investigación sobre la prestación de servicios de salud, en el marco de un CEN-CINAI.

Incluimos un comentario bibliográfico de Molina sobre el libro que a "un extraño" William Walker dedica el autor Alejandro Bolaños Geyer.

Como cada trimestre, esperamos que el contenido de este número continúe sirviendo a la comprensión del complejo mundo que nos ha tocado vivir.

*Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
marzo, junio 2004*

*Dr. Daniel Camacho Monge
Director*